

EFEMÉRIDE CON MOTIVO DE LA FUNDACIÓN DE MÉXICO-TENOCHTITLÁN

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Continuamos con la participación de los grupos parlamentarios para referirse a la efeméride con motivo de la fundación de México-Tenochtitlan, por lo que se les otorgará el uso de la tribuna, hasta por tres minutos. Para tal efecto, tiene el uso de la palabra la diputada Gabriela Sodi, del Grupo Parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

La diputada Gabriela Sodi Miranda: Con su venia, presidenta.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Adelante, diputada.

La diputada Gabriela Sodi Miranda: El 13 de marzo de 1325, la gran ciudad de Tenochtitlan, símbolo de la grandeza y esplendor del imperio azteca fue fundada, fecha en que culmina la procesión iniciada en Aztlán, tras la visión dada por el dios Hutzilopochtli, un águila sobre un nopal devorando una serpiente.

Este mito que sirvió como base fundacional de la cosmovisión de una de las culturas más prolíferas de Mesoamérica, representa las bases en las que hoy se encuentra sustentada nuestra ciudad, surgida a través de la cosmogonía de los pueblos mexicas, preservada mediante pictogramas y fuentes orales se ha convertido en el recordatorio constante de la gran historia que nos precede.

México es un pueblo pluri y multicultural, cuya crónica alegórica deviene de la recomposición de distintos pensamientos filosóficos, deidades y posesiones que se encuentran ante la creación de una nueva ciudad, en donde diversos pueblos se asentarían.

La conmemoración de esta fecha nos permite reconocer nuestro origen y raíces, sentirnos orgullosos y orgullosos de quiénes somos y de nuestros antepasados, hombres y mujeres valientes, cuyos simbolismos son una simbiosis de la fortaleza, el valor y el respeto que nos llevó a establecernos en la Gran Tenochtitlan, ciudad que ha inspirado, cuya historia aún tiene mucho que enseñarnos de nosotras y nosotros. Pero depende de ser lo suficientemente sabios para aprender y escuchar y reconocer en ellos a los mejores pueblos que han fundamentado esta ciudad.

México es y puede volver a ser la gran nación que en su máxima expresión ha deslumbrado al mundo por la brillantez de su cultura, su arquitectura e integración con el medio ambiente que lo rodea.

Pero ello depende de nosotras y nosotros, quienes legislamos haciéndolo de manera respetable y responsable. Y no abonar a los usos dictatoriales y a obligar que un periodo, como fue el nacist, a cambiar la historia y pretender con renombrar las calles y darles unos nombres de autenticidad histórica que pretendan rescatar los procesos culturales de esta fundación.

No olvidemos que cambiar los nombres de las calles para reposicionar la historia, no tiene nada que ver con la defensa, difusión y promoción de nuestra cultura. Muchas gracias, presidenta.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Gracias a usted, diputada.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Tiene ahora el uso de la tribuna, hasta por tres minutos, el diputado Salomon Chertorivski Woldenberg, del Grupo Parlamentario de Movimiento Ciudadano.

El diputado Salomon Chertorivski Woldenberg: Con su venia, presidenta.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Adelante, diputado.

El diputado Salomon Chertorivski Woldenberg: Tenochtitlan, esa urbe mexicana que deslumbró a los conquistadores españoles por su planeación, organización y belleza. Erigida como el centro de poder político, religioso y económico más importante del México antiguo. Fundada hace casi 700 años, en ese lejano 1325.

La gran Tenochtitlan, motivo de orgullo nacional debido a su imponente y avanzada arquitectura, su sistema político, por haber sido pionera para garantizar la educación gratuita para todas y todos, por su planeación urbana, hídrica, el uso de la ciencia y la multiétnicidad que en ella convive.

Hoy, a más de 500 años de su caída, Tenochtitlan nos sigue dando lecciones y nos obliga a reflexionar sobre la ciudad que se ha construido sobre sus ruinas y de la que somos habitantes, de la Ciudad de México.

Ha habido grandes cosas que han pasado por esta urbe, una ciudad de progreso y de libertades. Ese orgullo que nos deja a los capitalinos llamarnos chilangos, esa herencia se ve golpeada y hoy parece más lejana y más ajena.

Hoy debido a políticas públicas equivocadas y al abandono político que vive esta ciudad por la indiferencia de Claudia Sheinbaum, a esa grandeza que antes vislumbrábamos, que para muchos ya es un sueño lejano.

Hoy, la ambición personal de nuestra gobernante, tiene sumida la ciudad en una multiplicidad de crisis, la planeación, la de agua, de movilidad, de salud y económica, que han hecho que el orgullo de llamarse chimango y de vivir en esta ciudad se vea golpeado.

Esta ciudad exige trabajo de tiempo completo. Recuperar la grandeza requiere de valor, de honestidad, de trabajo dedicado y de una ciudadanía que retome y exija recuperar el legado y el ejemplo de nuestros fundadores. Servicios públicos eficientes, seguridad, acceso al agua, movilidad de vanguardia, mayor igualdad, vivienda digna, educación de calidad y, sobre todo, el honor y el orgullo de llamarnos habitantes de la que está llamada a ser la mejor ciudad del mundo, la Ciudad de México, la heredera de Tenochtitlan. Muchas gracias.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Gracias, diputado.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Tiene ahora el uso de la tribuna, hasta por tres minutos, la diputada Magdalena del Socorro Núñez Monreal, del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo.

La diputada Magdalena del Socorro Núñez Monreal: Con su venia, diputada presidenta.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Adelante, diputada.

La secretaria diputada Magdalena del Socorro Núñez Monreal: Compañeros y compañeras diputadas, México tiene su origen en el náhuatl y está compuesto por tres voces de este idioma: Metztli, luna; xictli, ombligo, y Co, lugar. Es decir, el sentido de nuestro país significa En el ombligo de la luna. Y se considera el 13 de marzo de 1325 la fecha en que se fundó la Gran Tenochtitlan.

Este relevante hecho histórico se presenta de manera mítica, como la culminación de una gesta que comenzó en Aztlán, lugar donde partieron las siete tribus nahuatlacas en esa marcha en busca del prodigio anunciado por el Dios Huitzilopochtli, un águila sobre un nopal devorando una serpiente.

De acuerdo con Miguel León Portilla, en su obra *Visión de los Vencidos*, los presagios que advertían sobre el retorno de los dioses, los cuales fueron coincidentes con la llegada de los españoles, resultaron decisivos para las reacciones o respuestas del Imperio mexica frente a los invasores. La última gran civilización prehispánica fue conquistada de forma sorpresiva y abrupta.

El auge y la grandeza de Tenochtitlan deslumbraron a Hernán Cortés y a sus soldados, uno de ellos Bernal Díaz del Castillo, dejó testimonio de ese asombro que le causó esta gran ciudad en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* y, cito: ...y desde que vimos tantas ciudades y valles poblados en el agua y en la tierra firme y otras grandes poblaciones y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba México, nos quedamos admirados.

Hoy, esta gran ciudad, la Ciudad de México, es un símbolo en nuestra nación, es un símbolo de la ciudad de las libertades, es un símbolo de esa riqueza cultural ancestral y donde se han gestado los primeros derechos humanos reconocidos y plasmados en nuestra Constitución.

Por ello, esta gran Ciudad de México es un símbolo de este nuestro país democrático, con ideales de lucha hacia un país que comparta la igualdad, la paridad, la equidad, las mismas oportunidades y derechos para todos, es decir, un México que sea el lugar donde todos podamos vivir con dignidad y alcanzar la felicidad. Es cuanto, presidenta.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Gracias diputada.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Tiene la ahora la palabra, hasta por tres minutos, el diputado Luis Alberto Martínez Bravo, del Grupo Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México.

El diputado Luis Alberto Martínez Bravo: Con el permiso de la Presidencia.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Adelante, diputado.

El diputado Luis Alberto Martínez Bravo: El relato de la Fundación de Tenochtitlan es parte fundamental para entender la cultura y la cosmovisión de nuestro país, la cual ha sido, ha ido, sobrevivido, a lo largo más de 700 años de historia.

De acuerdo con diferentes fuentes históricas, se considera que el 13 de marzo de 1325, fue fecha en la que se fundó la gran Tenochtitlan. Este acontecimiento es la materialización de uno de los mitos más importantes de la cultura mexicana porque alude a la culminación de la búsqueda realizada por los aztecas de la tierra prometida, según lo revelado por el dios Huitzilopochtli en la cual encontraría un águila sobre un nopal devorando una serpiente, ese lugar fue el Lago de Texcoco.

La historia de la fundación de la gran Tenochtitlan, tiene su origen en fuentes orales y pictográficas prehispánicas y en las crónicas manuscritas redactadas tanto por españoles como por indígenas, las cuales dan cuenta del esplendor de esta ciudad y de la cultura mexicana.

La gran Tenochtitlan fue ejemplo de una metrópoli bien estructurada, higiénica y bien gestionada, su forma de organización no fue para nada rudimentaria, pues contaban con leyes para castigar el adulterio e incluso para que la obligación fuera obligatoria muchos años antes de que así se considerara en otras regiones del mundo.

Lo anterior llevó a consolidar un imperio con enorme poderío político y económico que terminó por denominar toda Mesoamérica. El mito de la fundación de esta gran ciudad nos permite conocer los aspectos más relevantes de su desarrollo y de igual forma las causas de su caída ante los conquistadores. De acuerdo con Miguel León-Portilla, en su obra *Visión de los vencidos*, los presagios que advertían sobre el retorno de los dioses que fueron coincidentes con la llegada de los españoles resultaron decisivos en las reacciones o respuestas del imperio mexicana frente a los invasores, la cual terminó con la caída del México-Tenochtitlan.

La fundación de México-Tenochtitlan es, sin lugar a dudas, uno de los acontecimientos más importantes de nuestra historia, toda vez que esta urbe se convirtió en el emblema que distingue a nuestro país, la cual se ve materializado de forma simbólica en nuestro Escudo Nacional.

Compañeras y compañeros legisladores, mantener viva nuestra memoria histórica es fundamental para perdurar a través del tiempo, por ello conmemorar la fundación de México-Tenochtitlan es, sin lugar a dudas, de gran relevancia. Es cuánto. Muchas gracias.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Gracias, señor diputado. Esta Presidencia saludamos a las y los jóvenes de la Universidad Tres Culturas de la Ciudad de México, de cuarto y quinto semestre, que se encuentran en este salón de sesiones por invitación del diputado Jaime Bueno Zertuche. Sean ustedes bienvenidas y bienvenidos.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Tiene ahora el uso de la tribuna, hasta por tres minutos, el diputado Alan Castellanos Ramírez, del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.

El diputado Alan Castellanos Ramírez: Con el permiso de la Presidencia.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Adelante, diputado.

El diputado Alan Castellanos Ramírez: Compañeras y compañeros diputados, muy buenas tardes a todos. La leyenda es más que conocida por las y los mexicanos, la fundación de una ciudad que se convirtió en un imperio, tan majestuoso que aún en nuestros días sigue impactando a propios y extraños.

Cuenta la leyenda que en el año de 1325 el dios Huitzilopochtli ordenó a su pueblo migrar hasta el valle de Anáhuac para fundar una nueva ciudad. El pueblo sigue las órdenes de su dios, que dejó la mítica ciudad de Aztlán y peregrinó hacia el lago de Texcoco.

Por algún tiempo la población trabajó para el señor de Azcapotzalco como mercenarios, hasta que los sacerdotes encontraron el símbolo de su dios en un pequeño islote, en el lado occidental del lago, encontraron un águila devorando una serpiente parada sobre un nopal.

Esa esperada señal marcó el inicio de una de las civilizaciones prehispánicas más poderosas de Mesoamérica, el Imperio Azteca. La influencia política, económica y social de los mexicas era conocida por todas las poblaciones cercanas. Como pueblo guerrero dominó otras civilizaciones y expandió su cultura.

Hoy no queda de todo claro en qué fecha se fundó la gran Tenochtitlán, pero se cree que fue un 13 de marzo cuando comenzó a ser edificada esa impresionante ciudad que se construyó sobre el lago.

Compañeras y compañeros legisladores, a 698 años de la fundación, todavía recordamos el origen de nuestra civilización, nosotros somos herederos de aquel imperio que impresionó a los españoles y que influyó en el desarrollo de México.

Nuestro Escudo Nacional es símbolo del origen de Tenochtitlán. Nuestra emblemática águila nos permite recordar que somos parte de una gran nación, que todavía somos mexicas y que nuestra ciudad capital es el origen de nuestra civilización.

En este día conmemoramos la fundación de Tenochtitlan, pero también recordamos el origen de nuestra propia historia, aquella que nos muestra la grandeza de nuestra cultura, aquella que nos da identidad. Hoy estamos más que nunca a defender nuestra historia, y empezamos en el estado de México y Coahuila, y así seguiremos en cada uno de los estados. Muchas gracias, compañeros.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Gracias, diputado.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Tiene ahora el uso de la tribuna hasta por tres minutos el diputado Guillermo Octavio Huerta Ling, del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional.

El diputado Guillermo Octavio Huerta Ling: Gracias. Con su venia, señora presidenta.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Adelante, diputado.

El diputado Guillermo Octavio Huerta Ling: Compañeras y compañeros diputados, la construcción de nuestro símbolo patrio, el águila sobre un nopal que devora una serpiente se inicia en el mítico Aztlán, con la profecía del dios Huitzilopochtli, que después de una peregrinación de 270 años funda la Gran Tenochtitlan en 1325. Así llegaron al lago de Texcoco, donde verían la señal, un águila una serpiente mientras posaba sobre un nopal en un islote del lago, leyenda plasmada hasta nuestros días en nuestro lábaro patrio.

Las características de aquel lugar presentaron un reto que lograron conquistar construyendo sobre un lago una de las ciudades más majestuosas del mundo, dicho, por cierto, por los cronistas españoles que llegaron en ese momento. Tal como lo relata López de la Rosa en su libro *Historia de las divisiones territoriales de la cuenca de México*.

El lugar donde se asentaron brindó beneficios que le concedían ventajas militares y económicas. Hoy, con una superficie de 495 kilómetros cuadrados, aproximadamente, la Ciudad de México es una ciudad dinámica y, sobre todo, una población plural, crítica y sobre todo fervientemente democrática.

Compañeras y compañeros, esta efeméride sirve para recordarnos nuestras raíces, nuestro pasado de donde venimos. Debemos recordarnos que somos herederos de esa cultura imponente, de una civilización avanzada con una cosmovisión compleja y fascinante, pero también una civilización de guerra. Su espíritu sigue vivo hoy en cada mexicano, en cada mexicana, en nuestro ingenio, nuestra fortaleza, nuestra incansable sed de salir adelante, a pesar de los desastres que nos han azotado, dos terremotos, y sobre todo, por las desastrosas administraciones que hemos tenido recientemente.

El cambio se avizora en el horizonte cercano para nuestra la Ciudad de México, la capital de la República, pero eso pronto va a cambiar y haremos que esta ciudad vuelva a florecer. Vamos a dejar atrás las últimas décadas malas, de malas administraciones, de indolencia y de corrupción.

Esta ciudad heredera de Tenochtitlan volverá a ver la luz y todo su esplendor, de eso nos vamos a encargar. Y como citaron los constituyentes de la Ciudad de México: en tanto que dure el mundo no perecerá la gloria de México, de la gran Tenochtitlan. Así la capital de nuestro México será siempre el fiel reflejo de su identidad. Es cuanto, señora presidenta, muchas gracias.

La presidenta diputada Noemi Berenice Luna Ayala: Gracias, diputado.

La presidenta diputada Noemi Berenice Luna Ayala: Tiene el uso de la tribuna, hasta por tres minutos, el diputado Miguel Torruco Garza, del Grupo Parlamentario de Morena.

El diputado Miguel Torruco Garza: Con su permiso, presidenta.

La presidenta diputada Noemi Berenice Luna Ayala: Adelante, diputado.

El diputado Miguel Torruco Garza: En el año 2, casa en el calendario mexicana, se fundó la gran Tenochtitlan. Esa fundación se dio en medio de un éxodo de diversas tribus indígenas que marcharon en búsqueda de los grandes prodigios anunciados por el gran señor Huitzilopochtli. La señal era un ave posada sobre un nopal, devorando una serpiente.

Esa señal profética fue atribuida a la más grande deidad mexicana, el colibrí zurdo, dios de la guerra, Huitzilopochtli, de quien heredamos el corazón de izquierda y un espíritu implacable para alcanzar las utopías políticas y sociales.

El pueblo mexicano fundó un gran imperio revolucionario con el corazón de México, lo cual, consolida un proyecto político, económico y social de gran envergadura. La fundación de la gran Tenochtitlan se dio gracias a una marcha, a una movilización social conformada por hombres y mujeres que decidieron iniciar una travesía en búsqueda de nuevos paradigmas.

Así que la gran México Tenochtitlan, corazón político y social de nuestra nación cuenta con una misión histórica de recibir y albergar las luchas del pueblo por la transformación.

Así como aquel 13 de marzo de 1325, la gran Tenochtitlan fue testigo del éxodo por la democracia años más tarde. En el año de 1991, encabezado por otro gran guerrero, otro tlatoani de la transformación y junto al pueblo de México elevó sus alas, siendo esa gran águila que devoraría una serpiente y que sacaría los malos gobiernos del sistema antidemocrático.

Así, nuevamente, desde el gran islote se refundaba un nuevo comienzo para la vida democrática del país. Veintisiete años más tarde, después del primer éxodo por la democracia, el líder Andrés Manuel López Obrador, de la mano y codo a codo con el pueblo de México logró la travesía anunciada por el gran colibrí zurdo, Huitzilopochtli.

La izquierda tenía una nueva fundación. La gran Tenochtitlan, hoy Ciudad de México, ha sido testigo fiel de innumerables hechos históricos, transformaciones encabezadas por grandes próceres de la patria, hombres y mujeres. Vicente Guerrero consumando la Independencia; Benito Juárez restableciendo la república; Francisco Ignacio Madero luchando por la democracia y Andrés Manuel López Obrador construyendo la cuarta transformación.

Los habitantes de la Ciudad de México somos grandes herederos de las luchas sociales y, por ello, el próximo 18 de marzo la gran Tenochtitlan volverá a ser testigo del éxodo del pueblo mexicano para conmemorar la Expropiación Petrolera y la reciente nacionalización del litio. Estaremos luchando, no nos daremos por vencidos.

La Ciudad de México tiene corazón de izquierda, es progresista y es nacionalista. No está a favor de aquellos traidores a la patria que se sienten que pueden gobernar o que saben gobernar. La Ciudad de México es única, la Ciudad de México saldrá adelante y la Ciudad de México no tiene cabida para personas que no están a favor del pueblo de México.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Diputado, sea tan amable en concluir.

El diputado Miguel Torruco Garza: Nos vemos en el 2024. Es cuánto.

La presidenta diputada Noemí Berenice Luna Ayala: Gracias, diputado.